



1980 682.838

Comenta Osvaldo Wegmann H.

"Verano Austral"

por TERESA HAMEL

Un escritor, salvo que sea traidor — y los hay — se alegra siempre de la aparición de un libro de un colega y, sobre todo, si se trata de un amigo o de una amiga, como ocurre en este caso con la aparición de "Verano Austral", de Teresa Hamel. En los días de Santiago de la noticia, los amigos daban comentarios muy favorables, todo lo cual me interesó por conocer este nuevo libro de la inquieta autora de "Cruce de Sirenas", colección de cuentos con, como calidoso autógrafo, me obsequió hace mucho tiempo.

Tuve el gusto de conocer a Teresa Hamel hace más de veinte años, en una comida de la Sociedad de Escritores de Chile, en Santiago, a la que concurrí en compañía de dos pocas novelistas: Rubén Audear y Nieves de Guzmán. Teresa Hamel estaba sentada muy cerca de nosotros, junto a la poetisa Matilde Ladrón de Guevara, Ricardo Latcham, que preside, dentro del programa en el año y había brevemente de mí obra, que él había comentado en "La Nación". En ese tiempo tenía apenas dos libros. Teresa se interesó, me hizo preguntas, y seguimos conversando más tarde en casa de Ricardo Latcham, donde se realizó una fiesta, con motivo de su nombramiento de embajador en Uruguay. Volvimos a vernos después, dos veces, en Punta Arenas, en 1959 y en 1961. En su último viaje, a comienzos del año, vino a filmar una película que, según cuenta en el libro, fracasó por razones ajenas a su voluntad y que comprendo claramente.

Después pasaron varios años sin tener noticias de esta escritora, hasta la aparición de este "Verano Austral", que aunque con tanto interés, hasta recibí, por una gráfica muy característica de la Editorial Nascimento, que lo editó.

Comencé a leerlo con avidez y me gustó, porque Teresa Hamel escribe bien. Es clara y sencilla y tiene habilidad para describir experiencias e impresiones de viajes. Los primeros capítulos son sobre Chile. Pasa, con gran interés a los chileños, su vida, sus costumbres, sus anhelos y esperanzas. Y por sus páginas, agradables para nosotros, que conocemos, tanto de Chile, por los numerosos chileños que aquí viven, como lo vemos, Cochabamba, Quito, Lima, Castro, hasta distanciamos en Chile Chico y Chibchaque, para arribar, finalmente, a Punta Arenas. Hasta aquí, es maravilloso, tal vez porque, aunque el libro es

gran yugoso, ni quien se oprime al leerlo, en sus modestas y es natural, como los primeros, no tiene, pero no le vi pista de centros sociales, sino lo que son en cualquier pueblo, con sus mareas, su alegría, su tristeza, su conexión.

Ahora, viniendo a Punta Arenas, el momento al Océano no lo regaló la familia legendaria, sino que don Francisco Campos Terceira, que no es lo mismo. En la costa del Mar del Norte, ningún frigorífico de la Soc. Expeditiva de Tierra del Fuego, la Granja Perpetua no tiene docenas de hamburguesas, se salieron tres veces. La casa Hamel no está frente a Punta Arenas. Queda un mundo de millas al norte. Cuando no embarcó a Tomás Hernández en Puerto del Hambre, sino que en una de las angostas, o sea, "relámpago", y no se defendieron en Valdivia, sino que se le arrojó en Quintero, y pasó contra los puentes ingleses, en cuyo combate perdió una pierna. Shostak y Le Maire no eran escandinavos, sino que honrados marinos mercantes holandeses, uno armador y el otro capitán del barco, que buscaban una ruta comercial al este, fuera del estrecho de Magallanes y lo hallaron por el Cabo de Hornos. Cuando el transporte "Románcho" llegó a Tierra del Fuego, hasta muchos años que la Expedición Fitz Roy había hecho amplios levantamientos hidrográficos, estudios atmosféricos, etnográficos, etc., en la región.

Está claro y probado que la goleta francesa "Phébe" no llegó al Estrecho en misión de soberanía. Hay documentos y pruebas de que viajaba al Océano, y atracó en la bahía San Felipe, para que se capellan corara una misa en tierra. El comandante recibió la protesta del capitán Williams, dos explicaciones y siguió viaje. Por otra parte, por lo en duda de que el modo de los alfileres se dio a manos tristes del gobernador Diego Dabó Almeida. Hay temas para escribir largo sobre esta Admón. Popper no fue cazador humano. Creo que se pinta más de los tres indios, nada más, en largos años, aunque con propaganda. Luego los defendió apasionadamente, según consta en sus correspondencia, publicadas en Buenos Aires, que al parecer no ha leído Teresa Hamel.

El último capítulo no ha misterio. Hay varios días, y la más sencilla es mi amiga, la señora Le Kippa (Rosa Milla). La vida allí vive tranquila y feliz.

Verano austral [artículo] Osvaldo Wegmann H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Wegmann H., Osvaldo, 1918-1987

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Verano austral [artículo] Osvaldo Wegmann H.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile